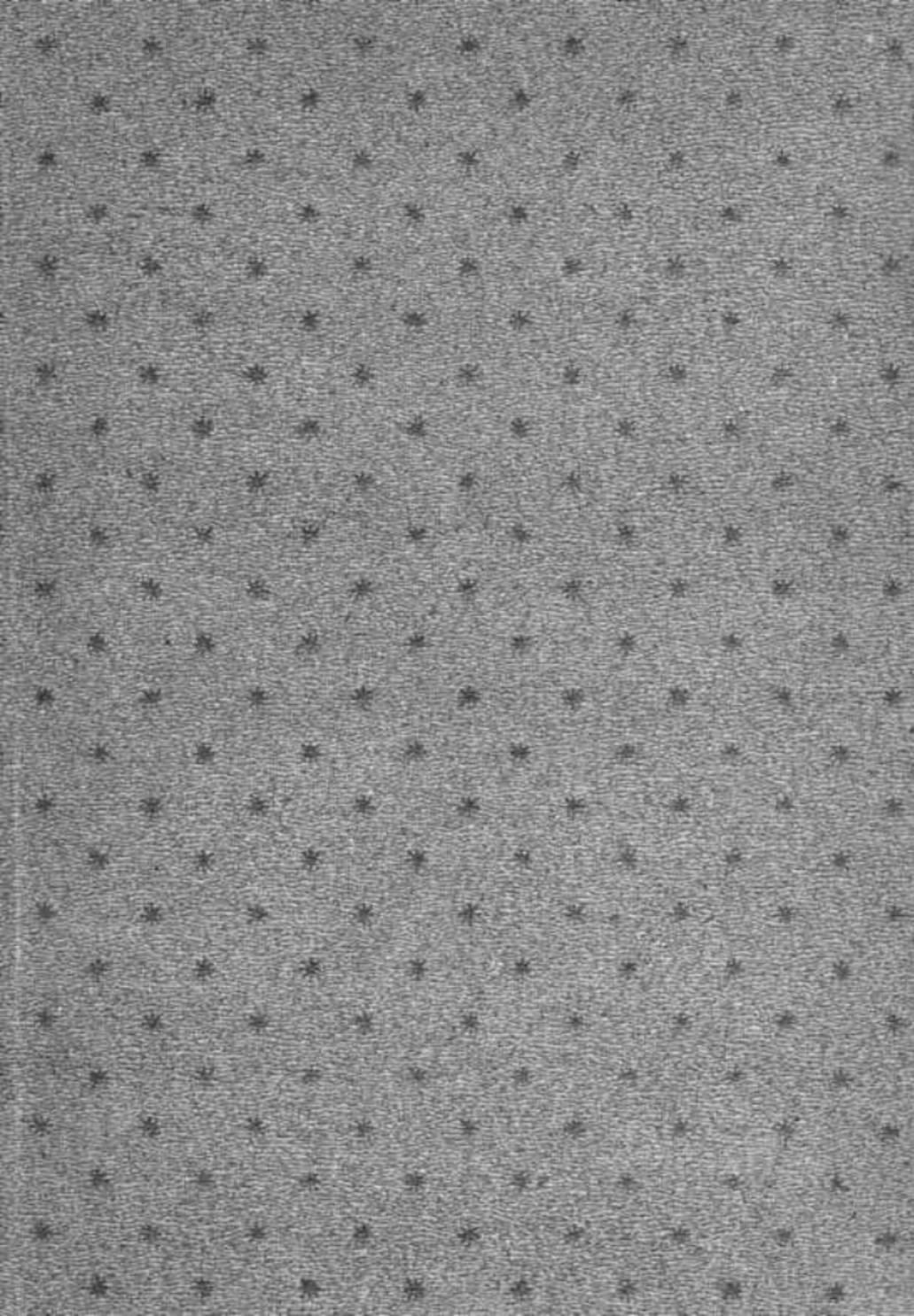


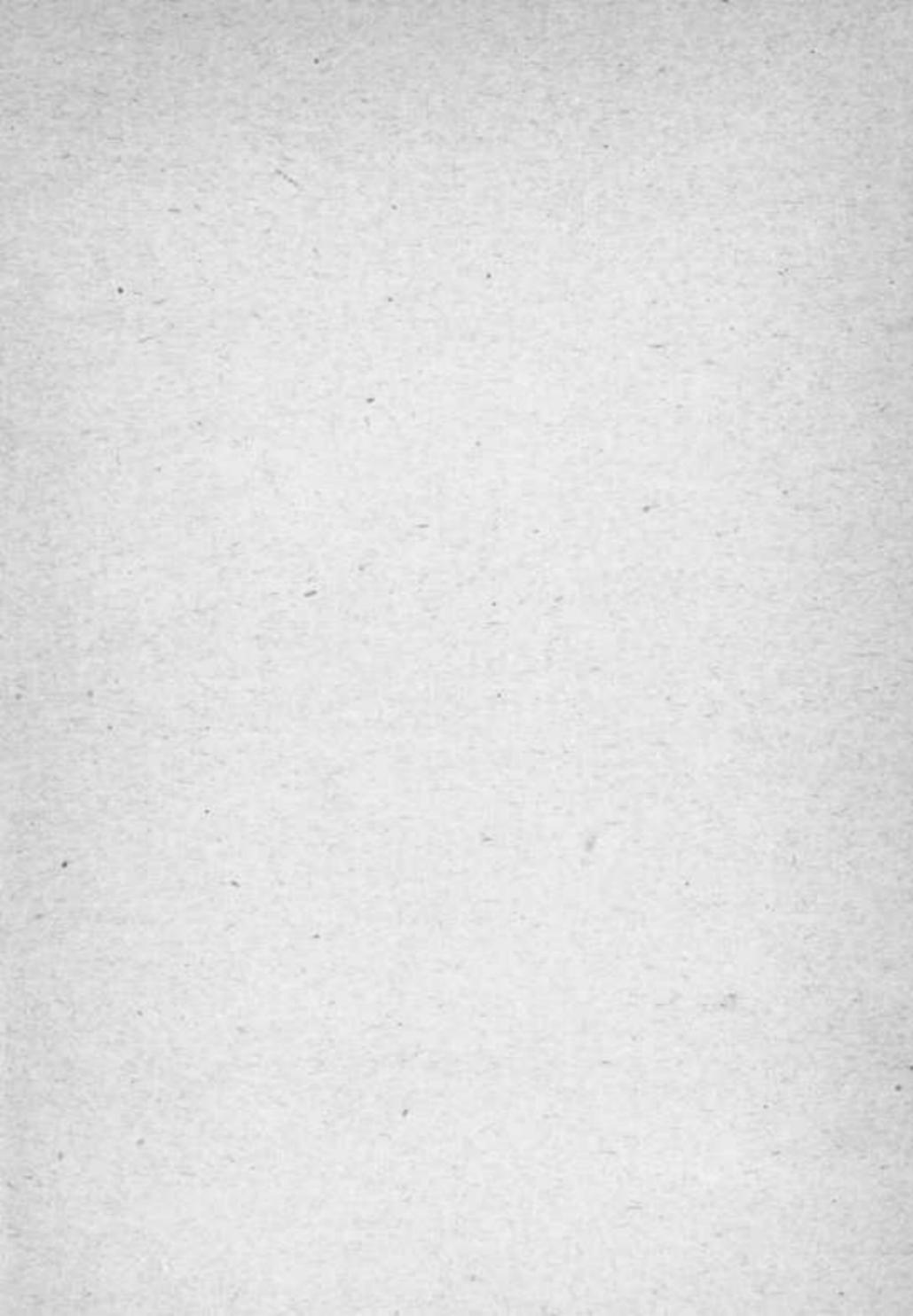
90.

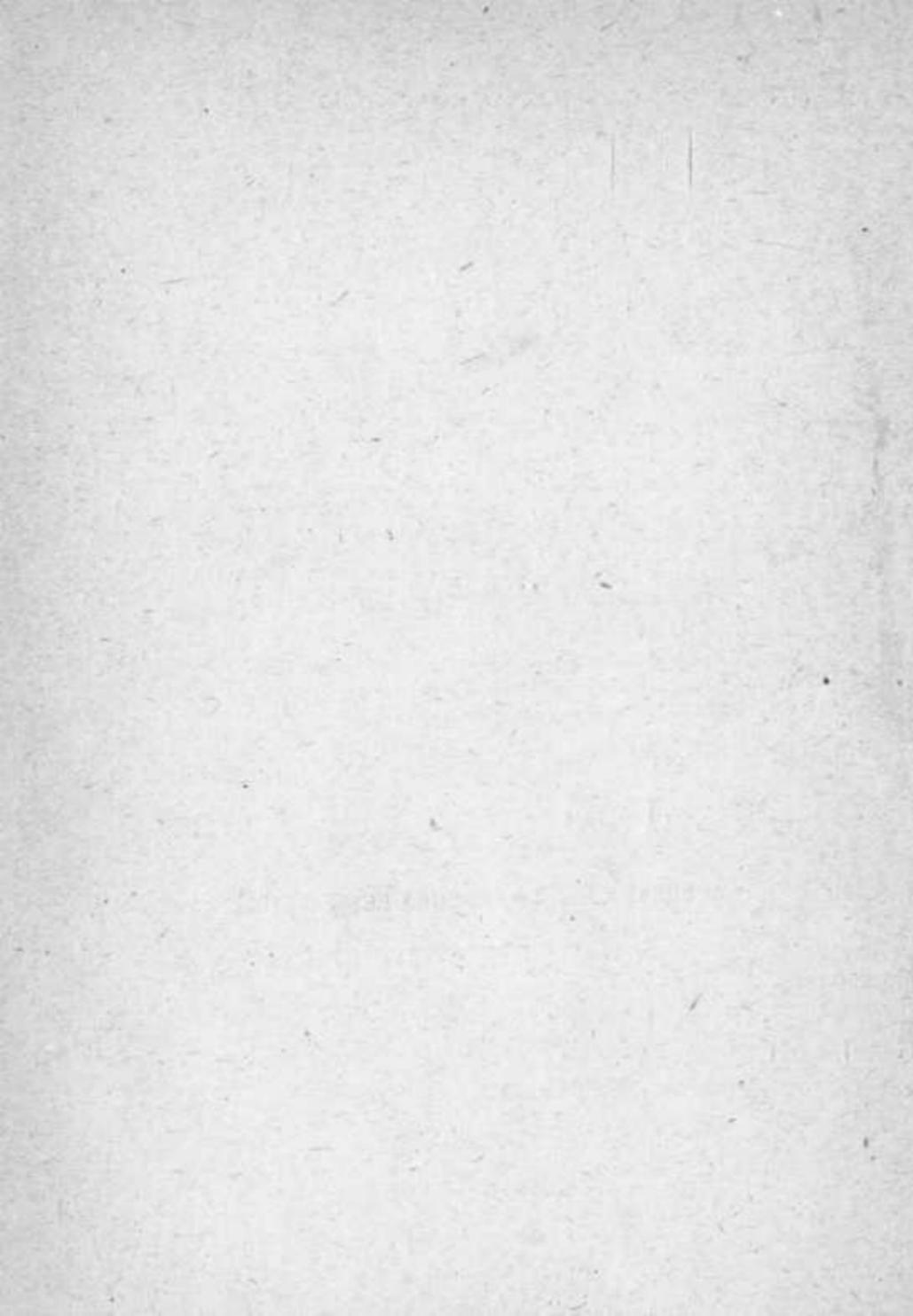
NOVENA A SANTA TERESA











NOVENA

Á

SANTA TERESA DE JESUS,

COMPATRONA DE LAS ESPAÑAS.

ESCRITA

POR D. RAMON MUÑOZ DE ANDRADE,

CANÓNIGO DIGNIDAD DE LA SANTA METROPOLITANA IGLESIA
DE ZARAGOZA , CABALLERO DE LA MILITAR ÓRDEN DE ALCÁNTARA,
CAPELLAN DE HONOR DE S. M., ETC., ETC., ETC.

APROBADA POR LA CENSURA ECLESIASTICA.

MADRID: 1877.

LIBRERÍA DE D. MIGUEL OLAMENDI ,
calle de la Paz, 6.

SANTA TERESA DE JESUS

CONFERENCIA DE LA MESA REDONDA

LA MESA REDONDA DE LA MESA REDONDA

EN LA MESA REDONDA DE LA MESA REDONDA

EN LA MESA REDONDA DE LA MESA REDONDA

EN LA MESA REDONDA DE LA MESA REDONDA

El propósito de esta conferencia es proporcionar a los lectores un conocimiento más profundo de la vida y obra de Santa Teresa de Jesús. Este libro es el resultado de un estudio cuidadoso de sus escritos y de las enseñanzas que ella nos dejó. El mundo por medio de sus escritos ha conocido a esta gran maestra y su vida ha sido un ejemplo para muchos. Este libro es el resultado de un estudio cuidadoso de sus escritos y de las enseñanzas que ella nos dejó.

IMPRESA DE ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEbro,
calle de Bordadores, 10.

NOVENA

A

SANTA TERESA DE JESUS,

VÍRGEN Y COMPATRONA DE LAS ESPAÑAS.

Hecha la señal de la cruz y un fervoroso acto de contrición, se rezará todos los días la siguiente

ORACION.

¡ Omnipotente y misericordioso Dios, que despues de haber redimido al mundo por medio de vuestro Unigénito Hijo Jesucristo, os complacéis en manifestarle, por medio de vuestros santos, vuestra inmensa gloria y

poder, como lo hicísteis con vuestra esclarecida vírgen Teresa de Jesus, que realizó los preceptos de vuestro divino Hijo, yo vengo en esta piadosa Novena, valiéndome de la intercesion de esta gran Santa, á invocar vuestro favor y demandar el remedio de la afliccion en que me hallo y la consecucion de la gracia que os pido, si ha de ser para bien de mi alma y gloria vuestra. El divino Redentor había dicho: « Mi Reino nó es de este mundo »; y no contento con formular esta augusta verdad, quiso sellarla con su preciosa sangre, y que esta sangre vertida gota á gota por la salvacion del mundo, nos trazase el camino que únicamente puede conducir á ese otro mundo, sede de aquel Reino eterno, que ha prometido á los justos. Todos los actos de la vida mortal de vuestro Unigénito Hijo, desde su nacimiento en el pesebre hasta su

muerte en la cruz, fueron los verdaderos modelos de la perfeccion cristiana. Para conformarse á su ley, para corresponder á la inmensidad de su amor, para merecer, en fin, las magníficas recompensas ofrecidas á sus elegidos, era preciso, en cuanto lo permite la debilidad de nuestra naturaleza, imitar en todas las cosas los ejemplos del Hombre-Dios. De este principio de santificacion, principio que constituye la base de todas las virtudes evangélicas, emanaron las reglas que Teresa de Jesus dictó á la órden del Carmelo, que tanta gloria ha dado á la Iglesia y tantos santos al cielo. Yo os suplico, Dios mio, que de la contemplacion de las virtudes heroicas de vuestra esclarecida vírgen Teresa de Jesus, saque mi alma un provechoso fruto, para que, procurando imitarla en esta vida, pueda ser digno como ella, y con su santa in-

tercesion en la otra, de la bienaventuranza. Amén.

Ahora se rezarán tres Padre-nuestros y tres Ave-Marías; se levantará fervorosamente el corazón á Dios; se pedirá lo que se desea alcanzar por medio de esta santa Novena, y se recitarán los gozos. Despues se dirá la oracion correspondiente y propia de cada uno de los dias de la Novena.

DIA PRIMERO.

ORACION.

Gloriosísima virgen y esposa del Señor, Santa Teresa de Jesus, á quien vuestro divino Esposo ha colocado por vuestros méritos en la categoría de las más grandes santas, y que animada de esa fuerte voluntad, que sólo da el amor de Dios, emprendísteis reformar radicalmente la Orden de los Carmelitas en España, vuestra patria, yo os saludo como una de las esposas predilectas del Señor, como una de las lumbreras de la Iglesia, á quien ésta concedió un título, el de Doctora, no otorgado jamás á vuestro sexo, y como una de las glorias de nuestra nación que os adoptó por su segunda Patrona, para que su católico estan-

darte cubriese, al lado de Santiago el Mayor, al Apóstol de quien recibió la vida de la fe, y á la carmelita, á quien dió la vida de la naturaleza. Yo os suplico que, por vuestra santa intercesion, alcanceis del Señor, que tomándoos por modelo y procurando imitar las virtudes que en grado tan heroico practicásteis y que tan alto puesto os han merecido en el cielo, pueda yo algun dia ser digno de contemplaros en él por toda una eternidad. Amén.

DIA SEGUNDO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, que huyendo de los engaños del mundo y de sus falsos atractivos, os retirásteis de él, y á los veintidos

años tomásteis el velo de las esposas del Señor en un monasterio de Ávila, y desde entónces, enteramente consagrada á Jesus crucificado, no tuvís- teis más que un pensamiento único, exclusivo, el de elevaros al conocimiento de este excelente Señor y Maestro por medio de la oracion, y aprender en esta clase de estudio el modo de haceros digna de él, haced que mi alma, desprendiéndose del amor á las cosas terrenales, á que tan apegada ha estado hasta hoy, conozca su vanidad y lo perecederos que son los bienes de esta vida, que necesariamente hemos de abandonar en la hora inevitable de nuestra muerte, para buscar á nuestro Dios, único bien que no se pierde jamás y que podemos gozar por toda una eternidad. Amén.

DIA TERCERO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, á quien vuestro divino Esposo quiso probar en el principio de vuestra vida religiosa, afligiéndoos con una serie de padecimientos físicos, entre cuyos dolores aspirábais á subir la áspera y dura senda que conduce hasta la deliciosa cima de la Jerusalem celeste, yo os admiro en vuestra santa resignacion cuando, apurando con gozo el cáliz de vuestras amarguras, exclamáis llena de fe: *¡Ó sufrir, Dios mio, ó morir!* Yo os suplico me alcanceis del Señor ese espíritu de resignacion que mostrásteis en vuestros trabajos, para que, á imitacion vuestra, mire los males y las enfermeda-

des que al Señor le plazca enviarme como medios de purificar mi alma, expiando los pecados que contra Él he cometido, para que de este modo puedan, con vuestra santa intercesion, alcanzarme la eterna bienaventuranza. Amén.

DIA CUARTO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, yo admiro la inteligencia que os concedió el Señor de las grandezas adorables del Verbo hecho hombre, de las riquezas inagotables de su sabiduría, de los tesoros maravillosos de su gracia que os comunicó. La tierra era para vos un lugar de destierro. Vuestra conversacion estaba en el cielo. Allí, elevándoos sobre todas las

cosas sensibles, íbais á buscar á Dios como el manantial de toda perfeccion y de toda belleza, abismándoos en la contemplacion de su inmensidad y de su majestad en los transportes y éxtasis en que vuestro cuerpo permanecía suspenso é inmóvil uniéndose á Dios, sin dejar casi ningun uso á vuestros sentidos. Yo os suplico me alcanceis del Señor la gracia de que, correspondiendo á los divinos favores de que sin merecerlo ha colmado mi alma, fije mi contemplacion en sus celestiales perfecciones, para que así encendida mi alma en su divino amor pueda ser digna un dia de la eterna bienaventuranza. Amén.

DIA QUINTO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, que por la oracion aprendisteis á descender de la grandeza de Dios al desprendimiento y desprecio de todas las cosas de este mundo, comprendiendo que la cruz es el signo de la inefable alianza que une las vírgenes á Jesucristo, y que aunque débil mujer, con su socorro tuvisteis la fuerza de abrazar austeridades que los hombres mismos no hubieran podido considerar sin terror, alcanzadme del Señor el espíritu de oracion, para que mire las cosas de este mundo cuales son en sí, tan vanas, tan perecederas, y como un préstamo que de ellas el Señor nos hace, y que puede recobrarlas y ha-

cérnoslas perder segun su divina voluntad. Yo me propongo cumplir siempre ésta fielmente con vuestra poderosa intercesion para poder conseguir la bienaventuranza. Amén.

DIA SEXTO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, que fortalecida y preparada con la oracion, os ocupásteis con ardor en la realizacion del piadoso proyecto que Dios os había inspirado, la reforma del Carmelo, yo os admiro en vuestra santa perseverancia. Yo os contemplo resistiendo las contradicciones á la vez de los superiores de la órden, de los magistrados de las ciudades que recorríais, casi siempre agobiada de enfermedades, desafiando el rigor de

las estaciones, los peligros de toda clase, y no cesando de esperar en silencio en Aquél que no engaña jamás á las almas que confían en sus divinas promesas. Yo os suplico me alcanceis del Señor ese espíritu de perseverancia y de firmeza que mostrásteis en la santa empresa de la reforma del Carmelo que os propusísteis, para que, prescindiendo cual vos de toda humana consideracion y respeto al mundo, me dedique á llevar adelante la empresa de asegurar mi salvacion y conseguir con ella una eternidad de bienaventuranza. Amén.

DIA SÉPTIMO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, que despues de mil trabajos de todo género con la fe, esa potencia maravillosa que transporta, segun la Escritura, de un punto á otro las montañas, vísteis coronar vuestros trabajos y vuestras fatigas, yo os felicito porque todas las dificultades se allanaron delante de ella, y secundada por los Antonios de Jesus y por los Juan de la Cruz, hombres verdaderamente evangélicos de que el cielo había enriquecido á la España en el siglo XVI, hicísteis reflorar la antigua piedad sobre las alturas del Carmelo, haced, gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, que yo, aunque humilde criatura des-

provista de vuestros grandes talentos, consagre, á imitacion vuestra, todos mis esfuerzos en propagar las santas verdades de la fe católica y en promover las virtudes en cuantas personas de mí dependan y me rodeen, para que así se aumente la gloria de mi Dios y sea digno de la eterna bienaventuranza. Amén.

DIA OCTAVO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, que en medio de los trabajos de la reforma del Carmelo, y de las austeras penitencias con que afligíais vuestro cuerpo, os consagrábais á propagar las verdades de la religion cristiana, inspirada por el Espíritu Santo, en tantos y tan bellos escritos que son

la admiracion de los sabios, la gala de la lengua castellana, y que os merecieron del papa Urbano VIII el título de *Doctora de la Iglesia*, haced que todas mis palabras, todas mis acciones, segun mis facultades, circunstancias y estado se dirijan á propagar y sostener la fe católica y la santa Iglesia, en cuyo seno he tenido la dicha de nacer, y en la que protesto deseo vivir y morir para poder conseguir la eterna bienaventuranza. Amén.

DIA NOVENO.

ORACION.

Gloriosísima vírgen Teresa de Jesus, hoy vengo por último dia de vuestra santa Novena á contemplar vuestra vida consagrada toda á la grande obra de la reforma del Car-

melo, que hizo vuestra gloria y al mismo tiempo la de la Religion. Treinta y dos monasterios, en las principales ciudades de España, fueron obra de vuestras manos!! Tuvísteis la alegría de verlos desarrollarse y fructificar ántes de morir, ó por mejor dicho, ántes de ir á contemplar eternamente cara á cara el divino objeto de vuestras santas afecciones, de vuestro ardiente amor, de Aquél á quien en vuestros raptos de piedad no cesábais de repetir: *Ó padecer, Señor, ó morir*; y que para recompensaros tanto amor, hizo que un serafin viniese á atravesar con un dardo encendido vuestro corazon, lleno de amor á Dios, marcándoos de esta manera como á su esposa y vírgen predilecta! Haced, gloriosísima Teresa de Jesus, que mi corazon se abraze en el amor de Dios, para que cuando llegue el momento de mi muerte, pueda el Se-

ñor mirar con compasion las fragilidades de mi vida, y compadecido de mi alma redimida con su preciosísima sangre en el árbol santo de la cruz, darla, por vuestra poderosa intercession, entrada en la eterna bienaventuranza. Amén.

GOZOS

Á LA

VIRGEN Y DOCTORA SANTA TERESA DE JESUS,
COMPATRONA DE LAS ESPAÑAS.

COMPUESTOS

POR DOÑA CRISTOBALINA F. DE ALARCON.



Engastada en rizos de oro
La bella nevada frente,
Descubriendo más tesoro
Que cuando sale de Oriente
Febo con mayor decoro:

En su rostro celestial
Mezclando el carmin de Tiro
Con alabastro y cristal,
En sus ojos de zafiro
Y en sus labios de coral.

El cuerpo de nieve pura
Que excede toda blancura,

Vestido del sol sus rayos,
 Vertiendo Abriles y Mayos
 De la blanca vestidura :

En la diestra refulgente
 Que mil aromas derrama ,
 Un dardo resplandeciente
 Que lo remata la llama
 De un globo de fuego ardiente ;

Batiendo el ligero vuelo
 La pluma que al oro afrenta ,
 Bajó un serafin del cielo ,
 Y á los ojos se presenta
 Del Serafin del Carmelo.

Y puesto ante la doncella ,
 Mirando el extremo de ella ,
 Dudará cualquier sentido
 Si él la excede en lo entendido ,
 Ó ella le excede en ser bella.

Mas viendo tanta excelencia
 Como en ella puso Dios ,
 Pudiera dar por sentencia
 Que en el amor de los dos
 Es poca la diferencia.

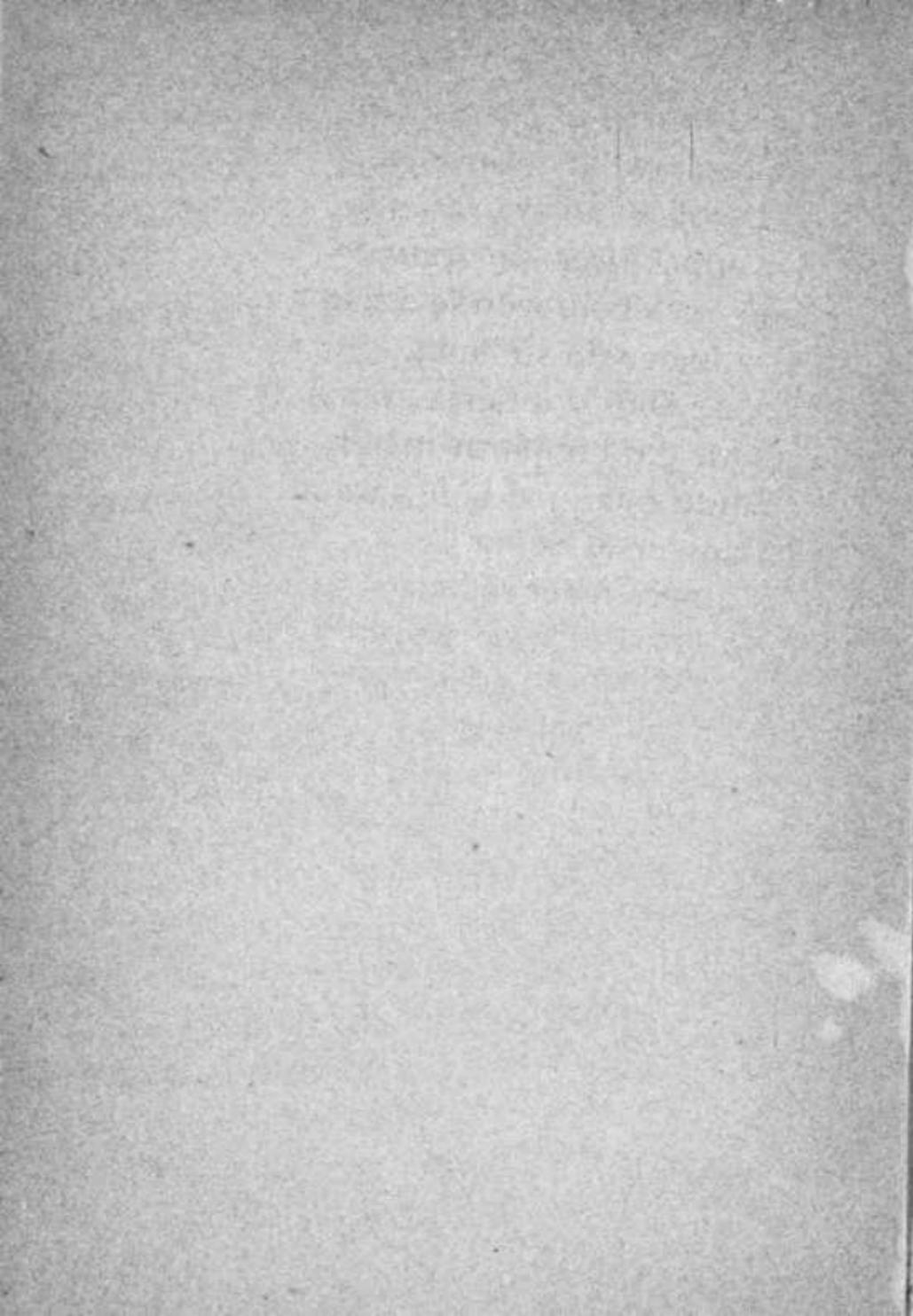
Y por dar más perfeccion
 A tan angélico intento ,

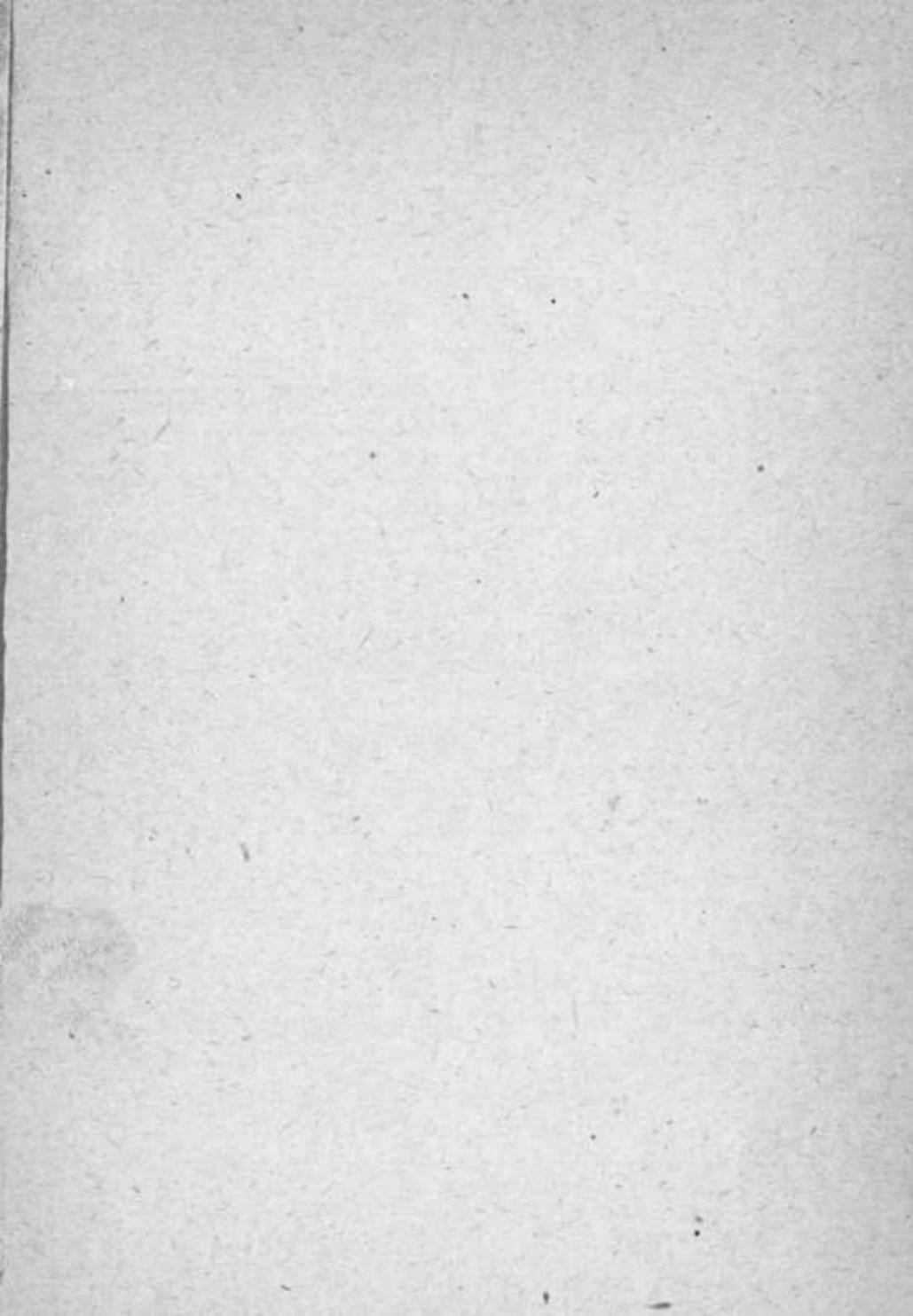
El que bajó de Sion ,
Con el ardiente instrumento
La atravesó el corazon.

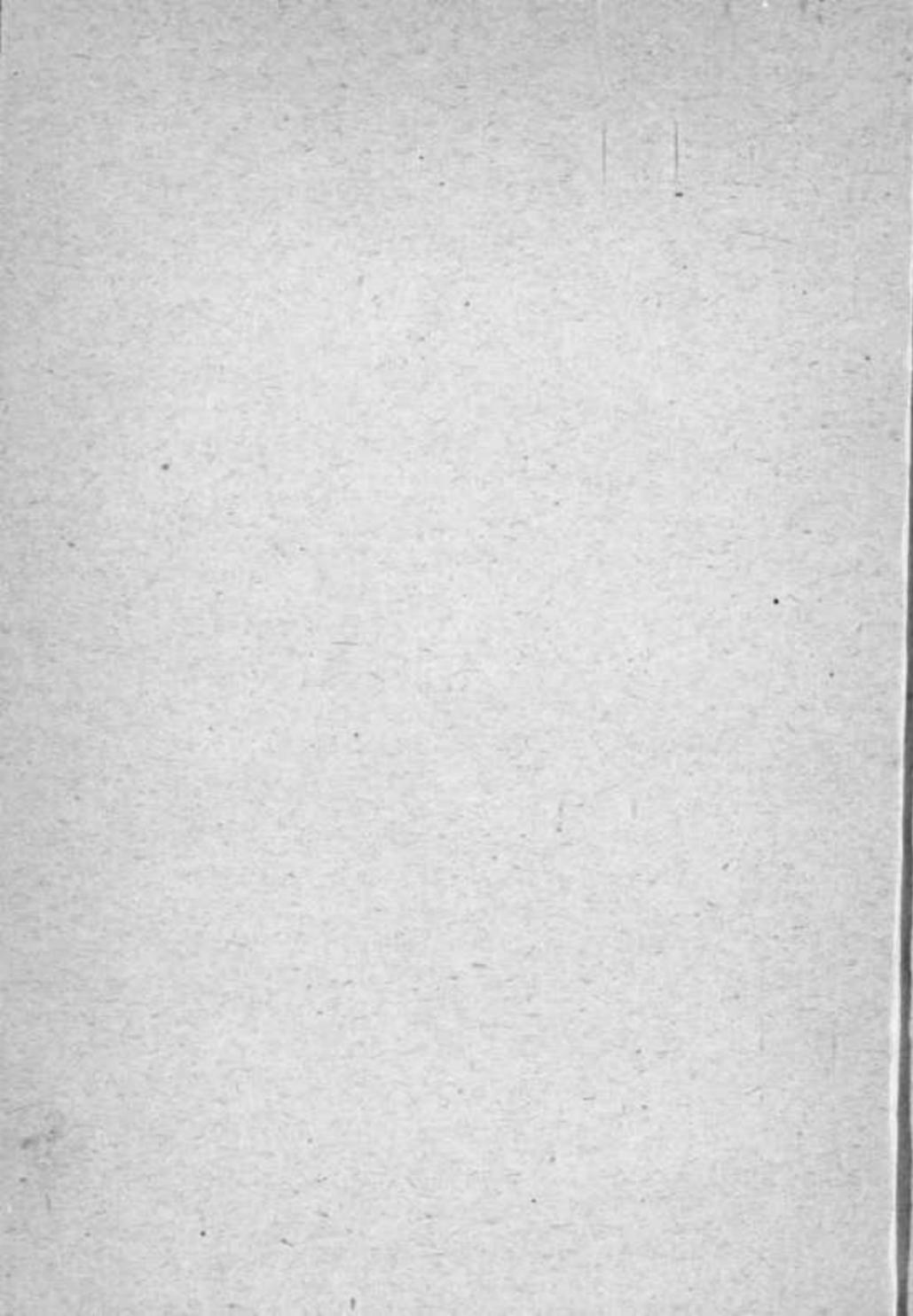
Dejóla el dolor profundo
De aquel fuego sin segundo ,
Con que el corazon le inflama ,
Y la fuerza de su llama ,
Viva á Dios y muerta al mundo.

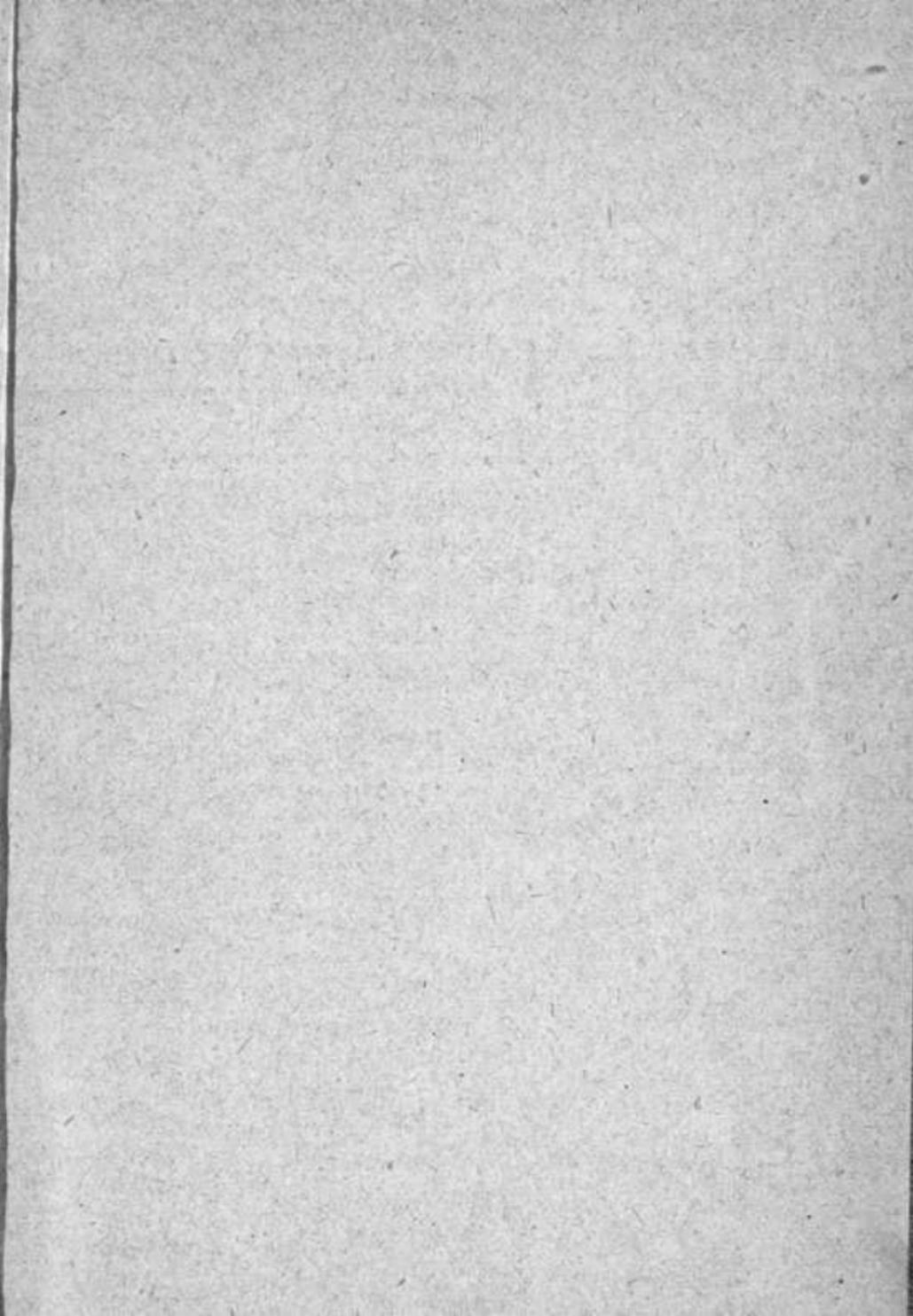
Que para mostrar mejor
Cuánto esta prenda le agrada ,
El universal Señor
La quiere tener sellada
Con el sello de su amor!!

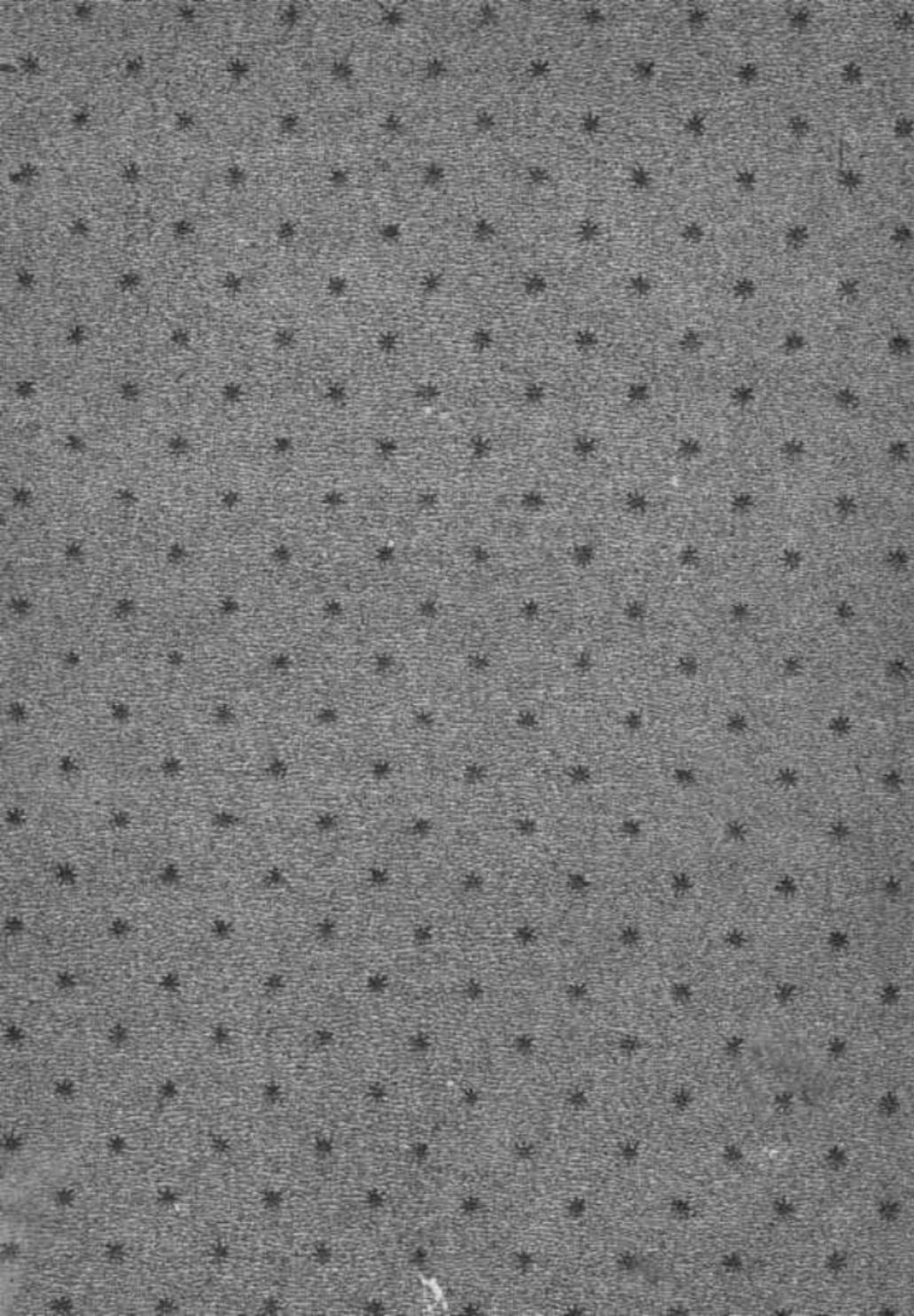
FIN DE LA NOVENA Á SANTA TERESA.











MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN III

**Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa
de Jesús.**

Número.....	2290	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	117	Precio de adquisición. »
Tabla.....	6	Valoración actual.....	»

22

